

Cartel para recordar el Obispo

Monseñor Fernández Feo

Sacro Pastor de pueblos Góngora
Sacro Pastor del Táchira, que, ungido por la fe colectiva,
en la memoria de todos hace diáfana su historia
contra las acechanzas del olvido.
El Táchira en silencio conmovido
admira su fecunda trayectoria y
como pedestal para su gloria le ofrece el corazón agradecido.
Sacro Pastor del Táchira, sus pasos no tendrán mengua,
ni tendrán ocasos para su grey humilde y fervorosa.
Hoy como ayer y ayer como mañana el Táchira por él,
será campana y al mismo tiempo inmarcesible rosa.

II

En florida edad gobiernas tu ganado. Góngora
Sacro Pastor que, en muy florida edad,
apacienta su grey en la alegría del Evangelio,
porque cada día la fe se avive en cálida bondad.
Pastor en quien la misma caridad florece sin cesar en armonía
y en quien la mansedumbre es energía de la más luminosa humanidad.
El y su grey escalan el collado,
bajan el valle y llevan al costado para siempre encendido el corazón.
El y su grey por el mejor camino marchan seguros del fulgor divino
que se les vuelve flor en la oración.

III

Más con el silbo que con el cayado y más que con el silbo con la vida.
Góngora
Sacro Pastor del Táchira, con cuánto más silbo que cayado,
la semilla sagrada ha transformado en maravilla
para que en cada labio brote el canto.
Y para que en el pecho se haga santo el anhelo de Dios,
en la sencilla devoción silenciosa con que humilla el corazón
su cruz sobre el quebranto.
Sacro Pastor del Táchira, las almas no tendrán nunca
suficientes palmas para ornarle la frente a su medida.
Puesto que con más silbo que cayado las lleva a su fin último y callado:
antes que con el silbo con la vida.